

La Ribera del Ebro

SEMANARIO LIBERAL

Organo oficial del partido en los distritos de Tortosa, Roquetas y Gandesa

BIBLIOTECA PU
TARRAGONA

Año II SUSCRIPCIÓN 0.50 AL MES Sábado 26 de Agosto de 1918 DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Carmen, 3.—TORTOSA Núm. 198

Sección de sociología

Puntos de vista

La cuestión obrera. Acción social tortosina.

XII
Por exigencias del bochornoso Agosto, que nos ha obligado a una tregua de solaz veraniego de dos semanas, hemos interrumpido esta sección que hoy reanudamos con el buen propósito de no dejarla ya de la mano hasta dar con la conclusión de las dos premisas que van de subtítulo.

En el antecedente artículo dimos a conocer la constitución originaria del Instituto de Reformas Sociales, su importante desenvolvimiento como fuente de derecho esencialmente sociológico y sus últimas conclusiones conciliarias con motivo del reciente conflicto ferroviario.

Mucho y bien se ha legislado acerca de los Seguros obreros tanto contra enfermedades, accidentes, la vejez y la invalidez (es de notar respecto a este seguro la saludable misión de nuestro Instituto Nacional de Previsión fundado por la ley de 27 de Febrero de 1908) como contra el paro y otros, de cuyo estudio precipinados en gracia a la brevedad que nos hemos impuesto y nos impone este medio periodístico de publicidad.

Por la propia razón, no nos detendremos en el estudio de otros importantes puntos de vista, como los que nos ofrece la misión social de los municipios.

Ya hemos indicado algo sobre la importancia política social del Municipio (tribunales industriales y arbitrales, oficinas de colocaciones, seguros contra el paro). Pero solo en los últimos tiempos se ha preocupado la ciencia del estudio y cultivo de dicha acción social comunal, pues hasta hace poco el Estado lo absorbía todo y los organismos locales no eran más que su débil sombra.

El mismo partido socialista alemán se ha preocupado poquísimamente de la administración local, y ha atribuido al Estado las funciones más importantes desempeñadas por los Municipios, como la enseñanza y la beneficencia, por temor al empujamiento de los ideales en el sentido del "burguesillo" Proudhon, como le llamaba Marx. No es este el único caso en que los padres del socialismo se han extraviado por las sendas del oportunismo.

El programa de Erfurt se ocupa, es verdad, de la autonomía administrativa del pueblo, incluso de la municipal. Pero el primer intento serio, aun cuando poco afortunado, de defi-

nir la posición del socialismo frente a los "problemas" municipales, tuvo lugar en los Congresos de Munich (1902) y Bremen (1904).

Otro de los problemas que comprende la política social de las Corporaciones es el referente al Municipio como "empresario", contribuyendo al progreso social, si se tiene en cuenta el personal que exigen las fábricas municipales de gas y electricidad, las traídas de aguas, la canalización, los tranvías, los mataderos, la limpieza de las calles, la conservación de los jardines públicos, el servicio de incendios, las instituciones de higiene y educación y la complicada máquina financiera comunal.

Higiene y educación ofrecen un vasto campo de estudio que no nos es dado realizar aquí, limitándonos a afirmar que, además de la acción social propiamente dicha, los municipios ejercen, ya sobre la totalidad de la población, ya sobre una parte de ella, una influencia que trasciende notablemente en bien de la vida del pueblo. Dejemos no obstante para otros el tratar de la higiene comunal y el estudiar el problema de la mortalidad.

Por lo que a la acción social de las instituciones privadas se refiere, podemos decir que la más importante es la fundación de Carlos Zeiss en Jena. Este establecimiento está desligado de todo fin capitalista y realiza el ideal de la protección al obrero.

Merece capítulo aparte el estudio del obrero como consumidor. De aquí que reservemos para el próximo número lo que nos puedan sugerir las cooperativas de consumo, que, con una sucinta relación del estado del problema en España antes y después de la ley de Casas baratas de 12 de Junio de 1911, constituirá el artículo inmediato con el que daremos por terminada esta segunda parte de la cuestión obrera.

SECCIÓN DE INSTITUCIONES SOCIALES

Páginas sueltas

El imperioso holgar impuesto por la cartula, también nos ha obligado, como a nuestro compañero P., el suspender esta sección en los dos precedentes números. Debemos esta satisfacción a nuestros lectores porque hemos faltado a nuestras últimas palabras que decían: «En el próximo número nos ocuparemos del fuero de Nájera». Y ha sido en verdad muy otra nuestra ocupación. A vegetar unos días en el campo, hurtando el cuerpo del chorreo pegajoso del calor de la ciudad, elevando el espíritu en la vida contemplativa y embelezando de la naturaleza más virgen, se ha reducido todo.

Apresurémonos, pues, a subsanar hoy dicha falta y dejaremos restablecida nuestra formalidad.

Fuero de Nájera. Lo concedió don Alfonso VI el 1076, o mejor dicho, confirmó lo que esta ciudad había tenido en tiempo del rey de Navarra, don Sancho el Mayor, autorizados después por su hijo don García.

Notables eran los derechos, privilegios y exenciones de los habitantes de Nájera. No estaban obligados a salir al forzado más de una vez al año y para batalla campal; ni daban al rey el 5% de lo que ganaban en la guerra, como hacían los demás pueblos. Podían matar al animal que hallasen causando daño en sus mieses, y vender toda clase de comestibles y aprobar a echar las aguas del río, montes y pastos para sus ganados. Los habitantes de Nájera que habiendo cometido un delito, diesen fladores, no podían ir presos, y aun no dándolos tampoco debían ir a la cárcel sino al palacio del rey en calidad de detenidos. Este palacio podía ser registrado como todas las demás casas si ocurría algún robo en la villa y se suponía que el ladrón se ocultaba en él. Fuera de los casos de hurto, no podía extraerse al reo de la casa del vecino donde se hubiera refugiado.

Además de otras disposiciones, concluye el Fuero con la afirmación de don Fernando IV, a la que siguen 75 firmas.

Fuero de Sepúlveda. Los Fueros de Sepúlveda, dados por diferentes Condes de Castilla, Garci Fernán González y Garci Fernández, creése fueron confirmados y adicionados por don Sancho el Mayor de Navarra en 1029 y también por don Alfonso VI en 1076.

Las disposiciones más notables son las siguientes: El alcalde y el merino debían ser naturales de Sepúlveda; el vecino que diese a un caballero yelmo y loriga, quedaba exento de ir a la guerra; los alcaldes, mientras lo fuesen, estaban exentos de foros; cuando viese el rey a la ciudad, no se obligaría a nadie a recibir alojados. Solo los caballeros estaban obligados a acudir al forzado del rey, a menos que estuviese cercado o fuese para batalla campal.

Fuero de Logroño. Lo concedió don Alfonso VI el año 1095, y por la excelencia de sus privilegios se hizo después extensivo a Vitoria y otras poblaciones importantes. De modo que puede reputarse como general de la Rioja y de las provincias vascongadas.

Amplísimos eran los privilegios de los pobladores de Logroño. El señor que mandara en la ciudad no podía nombrar merinos, alcaldes ni sayones, que no fuesen vecinos y pobladores de ella; podían estos comprar y vender heredades donde quisieran, con libertad absoluta; la tenencia pacífica por año y día les aseguraba en su posesión; y el que les perturbase debía pagar 40 sueldos; podían utilizar los pastos, aguas, viñas, molinos, huertas, montes y leñas que hallasen fuero de su término, construir casas y ejercer otros actos de posesión y libre dominio; todo vecino podía matar al merino o sayón que entrase violentamente en su casa. Las leyes eran comunes a todos los que estaban en Logroño, cualquiera que fuese su procedencia.

En el próximo sábado (sin faltar...) concluiremos, con el de Cuenca, esta breve noticia de Fueros.

Sección municipal-administrativa

PARADÓJICA?

Si Porque, como dejamos aclarado en el antecedente artículo de esta sección (también se había interrumpido esta por motivos análogos a los ya expuestos por nuestros compañeros P. y E.) es pura paradoja lo que nos ofrece para ella el diputado por este distrito.

En efecto; hay que acudir forzosamente al organillo de nuestros administradores para confeccionar esta sección. Y como en él no impera más que el odio sectario de dicho diputado, no podemos entresacar nada que veiga la pena en materia de administración municipal, fuera de la que nos sirve, de cuando en cuando, el señor P.; toda vez que a sus otros compañeros de redacción periodística, les dá el naípe por la más soez y grosera populacheria.

Así es que no se preocupan más que de agrandar a los que gustan de platos fuertes condimentados con insultos descarnados; de esos que suelen correr por el arroyo, para el que se escribe el diario de marras. Y naturalmente, de un cuerpo de redacción que, en vez de recoger y hacerse eco de cuanto se elabora en nuestra administración municipal, se complace únicamente en salpicar con el fango de la charca humana lo que ha sido siempre respetado, no hay que esperar que pueda servirnos de fuente informativa para esta sección. Mas, no obstante la miopía moral e intelectual de algunos, que no reparan en estampar la firma al pie de un artículo como el cuadrúpedo deja marcada su herradura, es de esperar de la ilustración de otros colaboradores del aludido periódico, impidan el paso por toda senda sectaria e irrespetuosa, ora lleve el aval (!) de un Fontanet o de un Gil Vernet.

Y así podremos servirnos del órgano de la situación municipal (que tiene bastante de buena en sus intenciones) para formar esta sección que a todos interesa.

SECCIÓN DE ARTE

Ofrecimos algunas notas, que pusieran de relieve a los ojos del público los sinsabores que a menudo pasa el fotógrafo, y francamente, sentimos haberlo hecho; pero ya que lo prometido es deuda, allá va algo de lo mucho que pudiéramos decir, empezando por hacer constar que, al referir hechos, desligamos completamente nombres y personas con el sincero deseo que nadie se sienta molestado ni aludido.

Una vecinita mía, muy simpática ella, con una vis cómica que da envidia, me decía fingiendo en su rostro espresivo un mundo de sorpresas: pero es que hay quien se retrata, y sobre todo hay mortal tan paciente que se avenga a retratar, que es sinónimo de aguantar mansamente toda suerte de impertinencias?

—Mi vecinita exagera, claro está; pero veamos...

¡Buenos días, señor fotógrafo! Quisiera que me hiciera unos retratos. ¿sabe? Siempre me han sacado mal, rematadamente mal, y me he dicho: tal vez este fotógrafo por casualidad te saque bien.

El fotógrafo acoge con una sonrisa este conato de insulto, y queriendo ser amable con la cliente la pregunta si quiere el retra-

to de busto, cuerpo entero o a la americana, de pie o sentada, con fondo claro u oscuro, natural o de telón con estudio de luces, etc., etc.

Nada, nada, señor fotógrafo: lo dejo a su completa elección. Eso sí, un busto, como retrato, y otros cuatro o cinco en posiciones muy artísticas: de los que más me agraden le encargaré ampliaciones.

Total que el fotógrafo se olvida de aquel mortificante por casualidad y pone cara de pasquas al anuncio de tanta ventura. Por otra parte la modelo no es fea, algo sí meditada en carnes, pero ya cuidará el artista por medio de la colocación y de los efectos de luz de aminorar en parte la osadía de algunas líneas y de ciertas mal contenidas protuberancias.

Después de una prolongada sesión consigue el fotógrafo media docena de clichés juntos, suaves y transparentes, y a los pocos días envía a la cliente otras tantas pruebas pulcramente tiradas y retocadas. El fotógrafo espera la contestación con un encargo que valga la pena y hasta alguna frase que halague su amor propio de artista. Y efectivamente recibe una esquelita de la interesada, en la que dice: «ninguno de los retratos me ha gustado y por ello le ruego que no los exponga. No le pregunto por su importe porque cualquier día repetiremos». Si será borrico el fotógrafo. De seis retratos, hechos con esmero, no haber acertado uno siquiera! Eso sí, los retratos quedaron en poder de ella; y el fotógrafo que empleó su arte, su tiempo y su dinero en placas, papeles y cartonaje y en el retoque de negativos y fotocopias, espera sentado desde hace cuatro años, chupándose el dedo, en espera de que vuelva aquella viva y enviando aquellas galerías que tienen en uso vigente el expresivo cartelito: *Las pruebas y encargos se pagan por adelantado*.

De este caso se derivan otros, en los que se ve la sana intención de barrer para afuera. El público, no satisfecho lo bastante con el reinado tiránico de la postal, trata de sacarle mayor jugo. Era antes la postal un trabajo ligero; ahora se le exige igual perfección de retoque y tirada que a un retrato de precio. Confesemos que no tiene el público la culpa; la tienen y sin perdón, los fotógrafos que, por competencias del oficio, abarataron escandalosamente este género de fotografía, y por las mismas han ido puliendo y aduciendo la postal hasta ponerla a la altura de los demás trabajos remunerados. Lo que equivale a decir que se han ido fabricando su propio dogal.

Entran en la galería un matrimonio con cuatro pequeños, verdaderas fierrecillas. Van a que se les haga un grupo de familia. Los papás revuelven retratos y más retratos, preguntando, así como el que no tiene mayor interés, por el precio de algunos tamaños. Los chicos mientras tanto toman la galería por asalto; corren; saltan de pie sobre las tapizadas butacas y se enseñorean de un cochecito de mimbres y de un triciclo poniendo en sus locas carreras en serio peligro todo cuanto de utilidad y ornato hay en ella.

El fotógrafo habla para sus adentros al ver su propiedad tan ferozmente amenazada pero tiene valor para prodigar exteriormente agasajos a los chicos, y en horas buenas a los papás, por tener una prole tan bulliciosa.

Aquella tormenta cesa de pronto; los papás se han decidido por la clase de retratos. Les gusta la postal porque es *mas manejable*. «A ver si se esmera usted, le dicen al paciente Job, en hacernos un grupo que no tenga nada de vulgar». Este anuncio le aterra pero empieza paciente, sudando hielos, a componer el grupo en donde hay que amansar y colocar aquellas fierrecillas. Logrado un conjunto aceptable, dispara el obturador y efectivamente, al revelar la placa se encuentra en que aparece el pequeño tirando de los pelos a su hermanita. Hay que repetir y afrontar nuevas fatigas y sudores en contener a aquellos hijos de sus padres, que tienen la querencia del coche y del triciclo. Esta vez es la mamá la que ha estropeado el conjunto: cambió de posición en el momento preciso del disparo.

Por tercera vez carga el chasis el bienaventurado fotógrafo, dispuesto a no profundizar el foco en gracia a la rapidez del obturador, y consigue al fin un cliché aceptable. A un largo respiro de satisfacción respóndele afuera en la galería un estrépito ensordecedor. El niño del triciclo derriba un pedestal con una estatuita de escayola que

hace añicos, y en el empuje de su carrera rasga con su cabeza un telón de fondo. El artista tiene aun fuerza para contenerse y para mascullar aún: ¡que se le vá a hacer, cosas de chicos!

El padre, jefe de la tribu aquella, dá por terminado el incidente y con aire protector pone el *inri* sobre la cabeza del fotógrafo al decirle:—Mire V., como es postal para mandar a fuera, deseo que se esmere y que nos envíe una prueba. Si nos gusta le encargaremos algunas copias. ¡Valiente labor y bonito negocio!

¿Es que los fotógrafos no tienen nervios? preguntarán mis lectores. Tienen, sí, una gran facilidad para tragar bilis.

A un artista, a un artifice cualquiera se le trata con ciertas y debidas consideraciones que, por lo general, huelgan cuando se trata del fotógrafo.

Un analfabeto cualquiera, el sexo no hace el caso, se le encara y le dice sin enfemismos:—¡Valiente buñuelo me ha hecho; aquí se lo devuelva! Por lo visto se entusiasmó V. en agrandarme la boca.—El fotógrafo había disminuido aquella boca, vecina de las orejas, cuando, menos, un centímetro por lado.

Otra:—Este retrato no es de recibo. Yo, gracias a Dios, estoy bien derecha; y V. me ha hecho torcida en dos sentidos.—El retrato tenía la buena cualidad de apartarse del consabido *postre humano*, manera que priva entre cierta clase de público y de fotógrafos malos.

Un tercero.—Señor fotógrafo, sin duda ha querido V. burlarse de mí. Cree por ventura que soy carbonero y que no me lavo más que la mitad de la cara.—El retrato era un estudio, a la manera de Rembrand, un contraluz rico de suavidad y medias tintas, retrato artístico para ojos medianamente educados.

No hablemos de los apuros del retratista cuando se presentan varios a retratarse en grupo y quieren todos estar en primer plano; ni de los esfuerzos de persuasión que tiene que hacer para convencer a aquellas, que al ir a retratarse llevan como modelo postales del Comercio, de que aquellas posturas requieren otra indumentaria, otra expresión fisionómica, otra flexibilidad de manos y de talle.

Hay otro género de clientes sencillos que se dan por contentos con colocarse tiesos, con los ojos fijos desmesuradamente abiertos, y sobre todo con tener algo en la mano: ellas, el consabido pañuelo; ellos, el flamante cigarro puro.

Una de estas llevó a retratar una niña de unos seis años y llegó disgustada, casi llorosa, porque durante el trayecto se le había partido un colosal racimo de uva que tenía que ser el detalle más importante del retrato. Para consolarla del percance no hubo más remedio que retratar a la pobre criatura con un racimo en cada mano. Otra infinidad de detalles por el estilo, que hay que ir desterrando, se suceden con mucha frecuencia en las galerías fotográficas.

Y anoche, para terminar, un caso felizmente aislado, que presencié no hace mucho tiempo.

Se presentó una mujer con un jovencito hijo suyo.

El marido tenía lo ausente en tierras lejanas y había que mandar el retrato de los dos. Para eso venían para retratarse; pero señor retratista, dijo la mujer, necesito que el chico salga más delgado y con cara de enfermo. Tomóse a broma proposición tan estúpida, pero la buena señora, por no llamarla de otro modo, aclaró el concepto añadiendo, que de este modo, a la vista del retrato, por cariñosa afección al hijo su marido se allanaría a mandarla cuanto ella le pidiera.

Mire usted, señora; tome la puerta y váyase de paseo con sus pretensiones; pero antes sepa que si aquí nos prestamos a la mentira, al fingimiento, es con resultado inofensivo para un tercero. El hacer una boca más chiquita, el rasgar unos ojos, el fingir un talle más esbelto o hermoear una cara, no tienen otra finalidad que hacer cosas bellas y satisfacer la vanidad del cliente. ¡Váyase, pues a freír espárragos!

F. E.

— PARA COLCHONES —

Borra blanca superior a 13 pesetas los 10 kilos, la hallaréis en la mercadería PARES, Rosa, 3.

SECCIONES VARIAS

HIERRO VIEJO QUE VENDER!

«Nada se pierde en la Naturaleza.» Este sabio aforismo puede servir de relativo consuelo a las gentes de sentido práctico que esperan quedar para contar. Me refiero al actual cataclismo y a los que confían salir medianamente ilusos de él para formar la Europa de mañana.

Muy desmedradilla quedará la pobre; pero si la sangre se le habrá ido a torrentes, si las vidas juveniles se habrán perdido por millones, si su mismo dios habla del oro—habrá abandonado el solar europeo para triunfar y engordar a otros fieles en la América del Norte y en el Japón, algo dejará la guerra en pos de sí que sirva de algún remedio a la empobrecida Europa.

Las osamentas humanas valdrán muy poco. Su misma abundancia les quitará el valor que pudieran tener para la fabricación de «negro animal», botonas, fichas para el juego, y otros utensilios semejantes.

El ripio y cascote que dejen las ciudades bombardeadas y los villorios arrasados tampoco servirá de material aprovechable para una reconstrucción que hará sumamente difícil el temor a nuevas guerras y nuevas devastaciones.

Pero queda el mineral, que aun deformado y deshecho, constituirá para la Europa de mañana un repuesto de mucha importancia, un recurso de innegable valía. «No hay mal que por bien no venga», dice el optimismo popular. *Rien ne se perd dans la Nature*, formuló el optimismo científico.

El consumo de municiones en los dos años y veintitrés días que van de guerra ha alcanzado proporciones tan gigantescas que hacen perder toda su significación a las cifras más formidables.

Ante esta diluvio de fuego, que parece el predicho en el Apocalipsis, se encoge uno de hombros desdenosamente al recordar las descripciones bíblicas o científicas, del llamado Diluvio Universal.

El tal Diluvio no es un cuento de viejas ni una patraña de pueblos infantiles. Su recuerdo perdura en las mitologías de todo el planeta y en las tradiciones de todas las razas. La ciencia moderna, por su parte, lo ha explicado suficientemente.

Cuarenta días con cuarenta noches duró, al decir del Génesis, aquel castigo de Dios, o si se quiere, desahogo de *Mamá Naturaleza*. Enormes fueron sin duda sus estragos. Con todo, *siempre se exagera*; y sin pecar de escépticos, podemos atrevernos a creer que cuarenta días con cuarenta noches de aguacero no debieron de bastar para sumergir a todas las tierras conocidas, cuando en *setecientos cincuenta días*, con sus correspondientes noches, no ha bastado para anegar a Europa estotro Diluvio que estamos presenciando; hasta ahora de lejos, y sin que falten siniestros salpicaduras de aviso.

Por toneladas de toneladas se gastan, no digamos la rancia y pobrecita pólvora, sino la melinita, la cordita, la ruborita, y demás formidables explosivos, honra y gloria del progreso humano. Todo esto, aunque nada se pierde en absoluto, se volatiliza y allá se va, huyendo de la barbarie que lo utilizó, a refugiarse nuevamente en el invisible seno de la Materia.

Pero de las cantidades increíbles que el Diluvio actual consume en acero, en plomo, en bronce y en latón, no todo se desmigaja y evapora. Queda mucho aprovechable y lo que irá quedando, si Dios no lo remedia! En los bosques talados, en los campos desgarrados, en las ciudades bombardeadas, en mil y mil pueblos arrasados por la metralla, quedarán inmensos depósitos de ferretería, que no por estar en mal uso, dejará de ser un elemento muy aprovechable para la Europa de mañana y un factor de estos que llaman «cotizables» en el futuro Congreso de la paz.

Porque alguna vez habrá de formarse ese Congreso, así tengan que venir a componerle los esquimales, las focas, las morsas, los pingüinos y demás habitantes del pacífico Polo Norte.

No sabemos quiénes compondrán el Congreso de la Paz, ni cómo arreglarán el mapa de Europa. (Probablemente, lo dejarán peor que estaba.) Los residuos del presente Diluvio serán los que imprimen carácter, como suele decirse, a los encargados de la liquidación final.

Sean quienes fueren, yo no me los figuro con bordadas casacas de ritual, ni con los espadines de reglamento, ni con las trufas de ordenanza, ni con el Champana de rigor en todos los tratos y contratos diplomáticos.

Me los imagino—perdonen la hipótesis, estos pulcros y adonados se-pultureros de naciones—como un mediano tropel de ropavejeros ambulantes, que sellarán el finiquito de la Europa presente, dejando algo aprovechable para la Europa de mañana, con este grito tradicional de los traperos matritenses: *¡Hierro viejo que vender!*

MARIANO DE CAYIA

ECOS DE NUESTROS DISTRITOS

EL DE TORTOSA

DE TIVISA

Reina gran sorpresa por la decisión adoptada por los aparceros marcelineros que no midieron los frutos con el duñoño el año próximo pasado, por dar fe a las palabras de Domingo, que de sobras se le conocía por un funesto charlatán. Este año ya quieren medir los frutos, ya quieren reconocer al duñoño. Ya van las consecuencias de haber escuchado a Marcelino. El desengaño tarde o temprano debía aparecer y hoy ya empieza a extender sus negras alas terroríficas.

Este cambio de conducta ha hecho suscitar disidencias entre ellos, que quizás sean muy peligrosas para Marcelino, sea, para el Diputado, cobardía. Era hora de que los payeses abrieran los ojos. Vieron en Marcelino a un farsante que les engañaba... Nosotros los del «Bloque tivisano» sentimos viva satisfacción, porque la verdad se abre paso.

¿Que harán los propietarios ante este nuevo proceder de sus aparceros marcelinistas? Nadie lo sabe aún, pero estamos confiados de que obrarán en justicia. De que nos dejarán una vez más satisfechos de su intensiva labor. El tiempo nos lo dirá.

DE PRATDIP

Nos comunican de Pratdip que los liberales han obtenido un gran triunfo. Gracias a las gestiones del Excmo. Marques de Marianao y demás personalidades del partido liberal, han conseguido el nombramiento de Juez a favor suyo. Esto ha promovido una gran extrañeza entre el elemento Marcelinista, porque Domingo les prometió y les dió como cierto el nombramiento de Juez a favor de sus amigos, y todo ha sucedido al revés, pues nada absolutamente ha conseguido. A consecuencia de la manifiesta nulidad del Diputado cobardis, muchos republicanos se han pasado al partido liberal.

DE AMETLLA

Debido a la gran actividad y celo del virtuoso y caritativo señor Cura Parraco de este pueblo, se ha practicado una importante reparación al techo de la iglesia Parroquial, la cual ha sido costeada, por el litre, señor Obispo de esta Diócesis y con óbulos de todo este vecindario.

Se ha notificado a esta Alcaldía, que por R. D. de 27 de Junio último, ha sido cambiado el nombre de este pueblo, con el de Cala de la Ametlla, con objeto de evitar confusiones con otros semejantes, sufriendo una significada transformación la Nomenclatura geográfica de España, con el cambio de nombres que ha correspondido a 573 pueblos.

La pasada semana, tuvimos el honor de tener en nuestra compañía, los ilustrados y activos secretarios de los Ayuntamientos de Perelló y Vandellós, don Manuel Lozano y don José Escoda, los cuales, cuentan en esta localidad con muchísimos amigos.

El día 10 del actual, los jóvenes estudiantes de este pueblo, que cursan el Bachillerato y Magisterio, acompañados de

sus respectivos padres, visitaron el Museo Municipal de Tortosa y el Observatorio del Ebro, siendo muy bien recibidos por ambos señores Directores, facilitándoles toda clase de explicaciones y datos de todos los ejemplares e instrumentos de observación; quedando muy agradecidos de tanta amabilidad de que fueron objeto durante su permanencia a los respectivos establecimientos; sintiendo muchísimo, no poder visitar a nuestro querido Jefe local don José Foguet, por hallarse veraneando en las montañas de Cardó.

La maldita parca de la muerte, se ha cobrado con la vida del laborioso padre de nuestro querido correligionario Cristóbal Margalef, alguacil de este Ayuntamiento y la de la adorada esposa de nuestro querido y particular amigo José Cañagual. Dadas las muchas simpatías que gozan, todo el vecindario se ha asociado al dolor que les aflige por tan sensibles e irreparables pérdidas. Que la tierra les sea ligera y rogamos a Dios los haya acogido a su Santa Gloria.

En el próximo número y sucesivos, me ocuparé de la favorable solución de los grandes problemas de más importancia de la localidad, como son, los proyectos de nueva construcción, Puerto de refugio, las Escuelas e Iglesia.

suficiente para producir efectos muy marcados. Esto puede explicar los dolores de cabeza que ocasiona la acción prolongada del viento en el campo a las personas no acostumbradas, pues la carga eléctrica de polvo tiene que ejercer una acción muy marcada sobre el sistema nervioso.

Cuentilla suelta

CENIA

¡Buooooo! ¡Sioco! Y el desvencijado carruaje, arrastrado por tres mulas, ranas, fiacas y viejas, se detiene en mitad de la plaza. A un lado levántase la vetusta iglesia en cuya torre vibra dominadora la campana, como lengua de fuego que se revolviere dentro de gigantesca boca. Paulatinamente la plaza va animándose de corros que forman los hombres y mujeres, que salen de la iglesia; de ese antiguo templo, mole de piedra, en donde acaba de celebrarse la función religiosa en honor de San Bartolomé patrón, del pueblo. Pocos han sido los que en este día no han acudido a honrar al Santo en su morada, y a escuchar el panegirico del santo que ha corrido a cargo de elocuente y sabio orador sagrado.

Nos miran las mocitas y sonríen graciosamente, dejando adivinar en sus rostros esa nimia curiosidad que los forasteros inspiran en los pueblos. Nosotros vamos curiosos, vemos mirando esas payeses pueblerinas con sus pendientes de oro, sus pañuelos llenos de antiquelas y lazos; esos trabajadores de la tierra con su típico pantalón de pana, blusa verde y atada a la cintura, la feja tendida casi hasta la rodilla, y cubierta la cabeza con el ancho y negro sombrero. Pasan frente a nosotros un grupo como de unos veinte, entre mezos y algun que otro viejo. De zambra estuvieron toda la noche pasada, pues otra cosa no indican sus caritas, su xinglar, y la típica bota de cuero que todos llevan colgando de la espalda.

La música del pueblo ejecuta una de sus piezas, bailan mezos y mezas, mientras el sol de justicia fulgura en el cenit, invadiendo con su fuego la tierra toda....

EL CABALLERO DEL CISTER.

Cenia Agosto de 1916

La guerra a ocho días vista
La situación militar

LOS RUSOS

Sigue la lucha en el Stochod. Los rusos hacen vigorosamente; mas tal vez esos ataques sean realizados para impedir que la izquierda austroalemana refuerce al centro y a la derecha.

Indudablemente, Brussiloff e Hindenburg preparan nuevas operaciones. Uno y otro regroupen sus fuerzas, y al mismo tiempo se observan y tentan.

Divisiones austroalemanas, cuyo número se desconoce, han iniciado una cautelosa ofensiva por las montañas de los Carpates bukoyinos, en la región de Kirlibaba. Esa ofensiva amenaza el flanco izquierdo de Letchinsky. Además es una demostración hecha en obsequio del partido germano-rumano.

EN OTROS FRENTES

En los Balkanes, los búlgaros han respondido a los primeros movimientos servios sobre Monastir colocándose por Florins, ciudad de la Macedonia griega, al flanco de ellos. Además, al otro extremo del campo de batalla en la región de Kavala, maniobran igualmente. ¡Tienen fuerzas para extenderse tanto? Porque si su centro es debil, Sarrail puede lanzarse sobre él con el grueso de sus fuerzas.

ZAPATERIA

JOSE ARTIMAÑA

Confección de todas clases de calzado
Plaza de Armas, 13. (Frente al mercado)

Por esas butacas

RESUMEN SEMANAL

Por esas butacas, son muy pocas las novedades que ocurren. Solo en el Cine de las grandes atracciones, tuvimos, el pasado sábado y domingo, un lugar en que ir a pasar unas horitas. Servidorito, al enterarse de que actuaban en este local unos guitarristas, se fué derecho al Doré, en pos de escuchar unos tientos, más o menos tentadores (sea perdonado el chistecito) al par que ver unas cuantas pelucitas y admirar la de caras mejas que en el salón había.

Y de todo hubo un poco, que esto es lo que se pretendía, y como embelezados a «Los Alpinos» que con maestría y talento nos dejaron saborear piezas de Granados, Mozart y otras de autoras de no menos valla. Ni que decir tiene que (Los Alpinos) fueron muy ovacionados.

Y ya no se que decir más, queridos lectores, como no sea que protestar de que al final de la película la «X negra» quede completamente sano y salvo aquel bribón de siete suelas. Y protestar también de que los individuos encargados de la censura en las películas, permiten se acaben estas con la completa libertad de un ladrón.

Pero lo que dirá el lector, por uno más que vaya suelto por el mundo....

Y pongamos si te parece, lector amable, punto final a nuestra revista, y estemos preparados para el día 2, que reaparecerá, en el Principal, Granieri.

MUTIS

Gacetilla

En el articulado del «Bando de policía y buen gobierno de la ciudad de Tortosa» suscrito por nuestra primera autoridad municipal no se ha previsto con severa prohibición los estercoleros o basureros que suelen hacerse en la subida de la carretera simpática y muy especialmente el perenne y ya denunciado que aparece entre el edificio del Cine Escudé y la subida al cuartel? Sus pestilentes emanaciones lo delatan de forma tal, que es imposible que haya podido pasar desapercibido el señor Alcalde, que tan cerca de él vive. De esperar es que no tengamos que insistir sobre esta justificada queja de los vecinos de la calle de Cervantes.

Por hoy nos limitamos a llamar la atención de a quien incumba hacer cumplir en esta ciudad el articulado del «Instituto español de seguros sobre enfermedades bajo la advocación de Nuestra Señora de la Salud» pues se nos quejan sus asegurados de que a pesar de hallarse al corriente en el pago de las primas, no perciben los subsidios o dietas a que tienen derecho, habiéndose llegado al extremo de negarse a visitarlos el médico de dicha Sociedad con fútiles pretextos que no deben ser tolerados en modo alguno.

Hemos recibido un ejemplar expositivo de cuantos datos y cifras son precisas para juzgar acertadamente el problema ferroviario.

Aunque ya teníamos formado juicio de la rectitud en que inspira todos sus actos la Compañía del Norte, nos complacemos en hacer constar que su examen ha corroborado nuestra opinión, ilustrándonos de paso, y desvaneciendo toda duda que pudiéramos abrigar en asunto de tan general interés.

Agradecemos a nuestro distinguido amigo, señor Dávalos, que nos haya dado ocasión de hacer pública esta nuestra espontánea manifestación.

«Centro del Comercio»

El lunes, día cuatro del próximo Septiembre a las diez de la noche, esta importante sociedad celebrará un baile dedicado a los fiestas de nuestra señora de la Cintas; en cuyo baile se estrenará una preciosa alfombra, cuyo coste es de mil novecientos veinte pesetas, fabricada por la casa «Sert y Hermanos» de Barcelona,

y facilitada por el comerciante de esta plaza, don Eudaldo Masaguer.

El acto promete verse concurridísimo, dado el entusiasmo que reina entre el elemento joven.

Nuestro aplauso a la mencionada sociedad.

Mancomunidad de Cataluña

Los que se crean aptos para desempeñar el cargo de capataz de brigadas en la construcción de líneas telefónicas pueden dirigir desde el 21 al 28 de Septiembre sus solicitudes al director de la Sección de Teléfonos de la Mancomunidad haciendo constar, edad, líneas en que se ha trabajado (durante 4 años lo menos), oficio y conocimientos de contabilidad.

Demás pormenores se facilitaran en las oficinas de teléfonos de la Mancomunidad, de 3 a 4 de la tarde.

Se ha recibido, aprobado por el señor Gobernador Civil de la provincia, el Reglamento de la Sociedad «Ateneo de Tortosa». Esta Sociedad, que es continuación del «Orfeo Tortosí» viene a llenar un vacío en nuestra querida ciudad, pues toda idea de progreso, ciencias o artes, encontrará favorable ambiente y facilidades de ejecución con la nueva orientación, en que está basado dicho Reglamento.

Sinceramente deseamos que la reformada entidad tenga próspera vida.

Se halla veraneando en Galicia nuestro querido amigo, excelente ilustrado y distinguido señor Marqués de Villanueva y Geltrú.

Ha sido ascendido a telefonista de la Central de esta ciudad, nuestro amigo don José Espuny.

Nuestra enhorabuena.

Entre las muchas personalidades de Barcelona que se hallan veraneando en Cardó, se encuentra el Gerente de la sociedad «La Hidrodinámica del Ebro», nuestro querido y distinguido amigo, don Vicente Ingrasa.

El diputado por Vendrell, el excelentísimo señor Marqués de Villanueva y Geltrú, acaba de dar una prueba más de su actividad y de su defensa por el distrito que le dió su representación en las Cortes. Véase el telegrama que ha dirigido a nuestro distinguido amigo don Anselmo Guasch.

«Caeira (Pontevedra) 22, a las 16. Acaban de librar 1.149 pesetas estudios «travesía Santa Coloma».—Salvador Samá.

Sólo nos resta añadir a nosotros la felicitación más sincera al Ayuntamiento y vecindario de Santa Coloma, y tengan uno y otro la seguridad de que su diputado a Cortes velará siempre por sus intereses.

El agente ejecutivo de Tortosa declara incursos en el apremio de segundo grado a varios deudores por utilidades de préstamos.

Por la Alcaldía de esta ciudad se ha concedido a don Domingo Pujol Piñol y otros vecinos de Tivenys, el permiso que tenían solicitado para colocar cacerolas con una sustancia insecticida, destinada a combatir la «mosca del olivo», en sus respectivas fincas, sita en la partida denominada de Calambrell, de este término municipal.

«Ateneo de Tortosa»

CONVOCATORIA

Por la premura del tiempo nos vamos precisados a valerlos de la prensa local, para que llegue a conocimiento de los señores socios, que el domingo día 27 de los corrientes y a las 3 de la tarde, tendrá lugar en el Salón de Actos de esta Sociedad, Junta General extraordinaria para dar cuenta de la aprobación por la Superioridad del Reglamento porque se ha de regir el «Ateneo de Tortosa» y la elección de toda la Junta de Gobierno de la misma.

Tortosa 21 de Agosto de 1916.

El Presidente,
Juan Plá Códoba.

Magnífico surtido en bordados guantes, calcetines y gran novedad en corbatas y monederos a precios muy baratos los hallaréis en la mercería Rosa, 3, casa PARES.

QUIEN GANTA...

DOS COPLAS

III

Muchos pretenden saber
Quien es rico y quien es pobre;
Si les quitas la apariencia
Qué les queda a muchos hombres!...

IV

Como las flores del campo
Suelen ser mis ilusiones,
En el campo se marchitan
Porque nadie las recoge...

M. DE PENARRUBIA.

El mundo al día

Electrificación de las nubes de polvo

Las nubes de polvo llevan consigo cargas considerables de electricidad. Puede comprobarse, en efecto, que conductores metálicos aislados del suelo y sumergidos en una corriente de aire que arrastre polvo se cargan de electricidad elevándose su potencial a algunos centenares de voltios.

Muy probablemente la causa de esta producción de electricidad es el frotamiento. La fricción mutua de unas partículas de polvo con otras hace seguramente que unas se electricen positivamente y otras negativamente. Comprueba esto un experimento célebre de Atkinson. Este físico recogió separadamente las partículas pulverulentas positivas y negativas de una corriente de aire por medio de dos platillos metálicos colectores, elevados a un potencial constante, el uno positivo y el otro negativo, y de unos cinco mil voltios. Al cabo de treinta horas encontró cada uno de los platillos recubierto de una cantidad de polvo exactamente igual a la del otro.

El físico inglés Rudge ha demostrado asimismo que la corriente de aire que sale de un pulverizador sale muy cargada de electricidad y conserva esta carga por bastante tiempo, siempre que dicha corriente arrastre sustancias en grado extremo de división.

El signo de la carga de dicha corriente de aire depende de la naturaleza de las materias pulverulentas que lleve consigo. La arena y las sustancias ácidas en general electrizan el aire negativamente; en cambio, el carbón, la harina y, por lo común, las sustancias básicas o alcalinas dan una carga positiva.

Basta la menor cantidad de polvo para desarrollar en las corrientes aéreas cargas eléctricas muy considerables, advirtiéndose que éstas son tanto más potentes y de más persistencia cuanto más finas son las partículas pulverulentas. Un décimo de miligramo de polvo en un metro cúbico de aire es cantidad muy

Dr. Primitivo Sabaté

Ex-Interno por oposición y médico agregado del Hospital Clínico de Barcelona

Alumno del Hospital Necker de París

CIRUGIA GENERAL

Vías urinarias

Consulta de 2 a 4 tarde

Angel, 6, pral., Tortosa

Teléfono 37

Dr. Secundino Sabaté

Ex-Interno pensionado del Hospital Clínico de Barcelona

Monitor de la Clínica Tarnier de París

PARTOS

Enfermedades de la mujer

Consulta de 10 a 12

Angel, 6, pral., Tortosa

Teléfono 37

Próximamente inauguración **CLÍNICA SABATÉ** Plaza Alfonso XII

GRAN HOTEL EUROPA. -- Tarragona

Completamente reformado

Todas las habitaciones y comedores con vistas a la Rambla

Propietario: RAMON OLLÉ

Bicicletas, Gramófonos y Máquinas de escribir

A 2'50 pesetas semanales

A 10 pesetas al mes

A 25 pesetas al mes

Exposición, Alquiler, Compra, Cambio, Venta, Reparaciones

Garage y coches de alquiler, depósito de aceites y gasolina

DIEGO HOMEDES, Plaza Nueva del Vall, 12

TELEFONO 62

¡LUZ Y ECONOMIA!

Si queréis que vuestro alumbrado eléctrico resulte bueno y económico, no compréis más lámparas que las de marca **A. E. G.** que podéis adquirir al ínfimo precio de 1'30 por lámpara.

Único sitio en que podéis surtirvos de las referidas lámparas al precio indicado es en casa del instalador **JUAN GINOVART**. — Plaza de Armas, núm. 31, 1.

NOTA: Todo aquel que compre las lámparas en el sitio indicado tiene derecho a obtener de **JUAN GINOVART** las reparaciones GRATIS en su instalación; siempre que para las mismas no sea necesario emplear material nuevo.

MUEBLES

DE TODAS CLASES

M. PANISELLO
Moncada 61, TORTOSA

Gabinete de Rayos X

Aparato transportable a todos los pueblos de la comarca aunque no poseen alumbrado eléctrico

Doctor Antonio Llorca Piñol

Teléfono 82

Ferrerías, 50 — TORTOSA

En venta

Un diccionario **ALCUBILLA**, 3.ª edición, en buen estado, por 50 pesetas.

Y ocho cajas madera-cartón para conservar documentos, casi nuevas, por la mitad de su precio.

Razón: Taller de encuadernaciones de don Baldomero Beltrán.

Gabinete Oftálmico

Doctor OLIVERES

OCULISTA

De los Hospitales y Escuelas de París

Consulta de 10 a 1

Operaciones de 3 a 5

Rosa, 3.

Hotel Internacional

Recientemente inaugurado

Confort moderno

Conde de Rius, núm. 17 y Augusto, núm. 26

TARRAGONA

GRAN HOTEL DEL CENTRO

Teléfono, 118. — TARRAGONA

Situado en el Paseo Central de la Rambla de San Juan

Edificio construido exprofeso para Hotel

Todos los viajeros que visiten este Hotel encontrarán todas las ventajas que exige la higiene; comedores y habitaciones con vistas a la Rambla; Terraza-jardín para verano; salón de lecturas. Magnífico cuarto de baño y duchas, habitaciones restauradas

Propietaria: **Hija de F. Gramunt**

Disponible

JOSE ARTIMANA

EN VENTA: Una mesa grande escritorio y el diccionario etimológico Roque Barcia.

Razón en esta imprenta.